

violoncello. Los niños tocan el sistro moderno y címbalos armónicos, nuevo instrumento del que cada golpe da un acorde.

Los papeles de las obras de teatro y los solos de canto o instrumentales no se otorgan más que a aquellos eufoniosos cuya organización y talento especial les convierten en los más adecuados para ello. La elección se determina en un concurso que se hace pública y pacientemente ante el pueblo entero, empleando para ello todo el tiempo que sea necesario. Así, con motivo de la celebración del aniversario decenal de la fiesta de Gluck, se buscó durante ocho meses entre las cantantes a la más capaz de cantar y representar a Alcestes; cerca de mil mujeres fueron escuchadas sucesivamente para ello.

No existen en Eufonía primeras figuras ni privilegios para determinados artistas en detrimento del arte. No se conocen derechos de posesión de los primeros papeles, mucho menos si tales papeles no convienen en modo alguno a su género de talento o a su físico. Los autores, los ministros y los prefectos precisan las cualidades esenciales que hay que reunir para desempeñar convenientemente tal o cual papel o representar a uno u otro personaje; se busca entonces al individuo mejor provisto de tales cualidades y, aunque se trata del más oscuro habitante de Eufonía, apenas se le descubre es elegido. Algunas veces nuestro gobierno musical se esfuerza en vano. Es así como, en 2320, después de haber buscado durante quince meses a una Eurídice, no hubo más remedio que renunciar a poner en escena el *Orfeo* de Gluck, a falta de una joven lo bastante bella como para representar a esta poética figura y lo bastante inteligente como para comprender su carácter.

Se cuida la educación literaria de los eufoniosos; pueden apreciar, hasta un cierto punto, las bellezas de los grandes poetas antiguos y modernos. Aquellos que mostraran una ignorancia e incultura completa a este respecto no podrían nunca aspirar a funciones musicales algo elevadas.

Es así como, gracias a la inteligente voluntad de nuestro emperador y a su infatigable solicitud por la más poderosa de las artes, Eufonía se ha convertido en el maravilloso conservatorio de la música monumental.

## Berlioz o la utopía musical

TEXTO JUAN CALATRAVA

Hector Berlioz, que ha pasado a la historia como una de las grandes figuras de la música romántica, reflexionó ampliamente, como la mayor parte de los intelectuales del romanticismo, sobre el tema de la relación entre sonido y palabra, o entre música y literatura. Resultado de ello es una obra literaria poco conocida (quizás con la excepción de sus *Memorias*) pero que incluye escritos numerosos y muy diversos, que van desde lo estrictamente musicológico –por ejemplo, un informe sobre la cuestión de los instrumentos musicales en la Great Exhibition de Londres de 1851 o un tratado teórico sobre la figura del director de orquesta– o la crítica musical, hasta incursiones en el terreno de la literatura. También podemos encontrar textos híbridos, en los que la reflexión musical se ciñe a las formas de géneros literarios ya consolidados. Éste es el caso del escrito que nos ocupa: *Euphonia ou la ville musicale* (1852).

Euphonia se hace eco de la fuerte presencia que en la literatura y el pensamiento de la Europa de mediados del siglo XIX tenía el género utópico. Los graves problemas e interrogantes del nuevo mundo industrial habían suscitado una revivificación de ese modo de reflexión sobre las sociedades propias a partir del espejo de la sociedad ideal imaginada. Desde la Utopía originaria de Thomas More, pasando por la gran cantidad de textos utópicos del Renacimiento y el Barroco o la renovada utopía de las Luces, los «socialistas utópicos» –como los denominaría Engels– del XIX (desde Owen o Fourier hasta Etienne Cabet o William Morris) impregnaron de manera indeleble el debate político, social y urbanístico de la centuria.

Berlioz aborda el referente utópico en clave satírica, con un escrito breve pero cargado de ironía en el que describe una ciudad alemana que, en el año 2344, está compuesta exclusivamente por músicos o personas relacionadas con la actividad musical. Todos los temas de las utopías «serias» están presentes en la Euphonia de Berlioz: desde el control absoluto del espacio urbano –donde los barrios corresponden a las distintas especialidades musicales– hasta las relaciones con el poder central o con otros núcleos urbanos. La original contribución de Berlioz a la historia del pensamiento utópico se presenta aquí por primera vez en traducción al castellano.